



Las religiones del mundo

Por Lama Ole Nydahl

En una época cada vez más especializada, la visión comparativa no se invoca con frecuencia y mucho menos cuando se trata de asuntos de la mente. Esto es un gran obstáculo para el pensamiento claro. Por lo tanto, voy a hacer un recuento general de las religiones y sus actividades. Esta evaluación es hecha por un danés y, por lo tanto, compasiva aunque políticamente incorrecta. Espero que tenga algún sentido para ustedes.

Para entender las religiones así como a las demás actividades espirituales, uno debe empezar por el contexto más amplio, el de la oferta y la demanda. Parece que a partir de cierto nivel de inteligencia, los seres comienzan a ver o a sentir la necesidad de establecer una conexión entre lo que sucede dentro de ellos mismos y lo que sucede en el mundo de afuera y buscan formas simbólicas de influenciar su ambiente.

Las religiones basadas en la naturaleza

La primera evidencia que tenemos de este tipo de religión son unas cuevas rumanas donde hace unos 100.000 años los Neandertales organizaron en forma de roseta las calaveras de los osos que habían cazado. Más tarde, hace unos 40.000 años, los Cromañones pintaron en las paredes de las cuevas a los animales que querían comerse, para poderlos controlar mentalmente y así matarlos. También pintaron a sus mujeres gordas para representar unos embarazos más fáciles.

Inclusive hoy en día, así sea en nuestra niñez, todos hemos tratado de pisar o no pisar las grietas en los andenes, haciendo interpretaciones sobre éxitos o fracasos futuros a partir de ello. De esta manera, las religiones basadas de la naturaleza aparecen y viven. Así sean neutrales como el chamanismo, dañinas como el vudú y su derivados rastafaris o positivas e incluyentes como la magia blanca de la Nueva Era, casi todo el mundo tiene algún sabor de esto, a veces justificándolo como una especie de superstición benigna.

Adicional a este enfoque sobre las energías naturales, existen dos tipos de religiones que se ven a sí mismas como más avanzadas. Poseen simbolismos elaborados, trabajan con abstracciones, tienen conceptos fijos acerca de la causalidad, pasada y futura, y quieren influir en la gente. Proponen cualidades y entidades que no se pueden experimentar fácilmente y, en general, tratan de proveernos con un cuadro completo del mundo. Ellas son conocidas como religiones basadas en la fe y religiones basadas en la experiencia y, básicamente, son opuestas en su visión, en su práctica y en su forma de entender y experimentar la mente.

Las religiones basadas en la fe



Para entender las religiones basadas en la fe, uno debe examinar las condiciones bajo las cuales surgieron. Todas estas religiones surgieron en el Oriente Medio en una situación de mucha competitividad. Las tribus judías, árabes y palestinas frecuentemente peleaban por tierras tan áridas que la gente tenía que caminar durante meses para encontrar un sitio con suficiente miel y leche. Bajo tales circunstancias, uno puede entender su principal motivación.

En la batalla, por ejemplo, las probabilidades de ganar aumentan con la cantidad de soldados. Por lo tanto, estas religiones tenían que hacer proselitismo para conseguir y mantener adeptos. Esto fue necesario para la supervivencia del cristianismo y del Islam. El judaísmo prefirió asegurar su base y por un largo tiempo no se podía ser judío si uno no nacía de una madre judía. Este todavía es el caso en algunas sectas hoy en día. Por esta misma razón de supervivencia, estas tres religiones se decidieron por dioses personalizados, juzgadores y castigadores. Con el fin de mantener a la gente en línea, los presentaron como absolutos y, por lo tanto, imposibles de sobornar, y desarrollaron un sistema de sacerdocio jerárquico que interpretaba y decidía sobre sus deseos. Aunque es bastante ilógico ver dioses creadores que sean masculinos puesto que generalmente vemos al organismo femenino en situaciones de procreación (las culturas pacíficas que se preocupan por la preservación tienen dioses femeninos) en el campo de batalla los dioses masculinos son más convincentes. Los mandamientos contenidos en las religiones basadas en la fe han funcionado durante siglos para amarrar y enfocar la energía de la gente, incluso a veces en contra de sus deseos. Con frecuencia el mundo educado y humanitario se coge la cabeza con desconcierto e incredulidad cuando se invoca el poder para castigar en nombre de un dios absoluto e intocable. Esto todavía sucede hoy en día.

Posiblemente el más grande de los obstáculos para la centralización del poder en las religiones basadas en la fe se removió hacia el año 340 A.D. en Estambul, donde un gran concilio decidió abolir la idea de la reencarnación. La gente entonces creyó que uno sólo tenía una oportunidad y que eran los sacerdotes quienes decidían si uno se salvaba o no. En mi opinión, en el mundo de hoy es maravilloso que las ramas más civilizadas del cristianismo se enfoquen en el amor de Jesucristo y dejen al dios bárbaro y los hábitos tribales del Antiguo Testamento bajo de la mesa. Entre otras cosas, esto ha permitido que la tradición pre-cristiana de una relación libre e igualitaria entre hombres y mujeres, que es fuente de tanta riqueza, sobreviva. Esto sucedió a través de la actividad de tres importantes figuras que, sin embargo, rara vez son mencionadas en nuestros libros de historia. Indudablemente estos personajes merecen un elogio. Sin ellos, estaríamos como en ciertas culturas hoy, donde las mujeres tienen que caminar tres pasos más atrás que los hombres, excepto en el caso de una área donde se sospeche que hay minas, en el cual se les permite caminar tres pasos adelante. El primero de estos hombres fue Carlos Martel o, mejor, su soldado, Holger el Danés, nuestro héroe nacional en Dinamarca. El detuvo a los árabes en los Pirineos alrededor del año 750. El otro personaje, también poco mencionado, es Genghis Khan, quien frenó el Islam en Asia Central alrededor del año 1200 y, finalmente, el



rey Juan III de Polonia que devolvió a los turcos de Viena enviándolos a los Balcanes en el año 1450. Quienquiera que ame a las mujeres debe actuar de acuerdo con el espíritu de estos caballeros. Del cristianismo también vale la pena mencionar su habilidad para mantenerse cerca a las fuentes de poder. Lo que surgió de todo esto fue un sistema hermético de control y no el beneficio de la libertad humana. Si las autoridades no lo agarran a uno en esta vida, la iglesia lo manda al infierno en la siguiente. Fue una hazaña heroica la de nuestros padres la de haber roto con este vicio.

Estos son algunos puntos acerca de las religiones basadas en la fe que considero interesantes para un budista moderno. Claro está que hay infinidad de maneras de evaluar esto, como por ejemplo ver los aspectos positivos del involucramiento social. Aquí hemos tocado algunos puntos centrales de importancia contemporánea que rara vez he oído mencionados. Para resumir: la fe reclama una verdad que es absoluta y universal. Se describe como algo separado de lo que la crea y que sólo puede ser influenciado por ésta en forma parcial. La realización de los seres en estas religiones es conformarse a los mandamientos de su Dios que es el creador, el que juzga y el que castiga, todo en uno, y hacer que otros se conformen de esta misma manera.

Durante la apertura espiritual de Occidente después de la Segunda Guerra Mundial, el hinduismo inicialmente logró grandes avances. Varios gurús se hicieron famosos y construyeron sus organizaciones. Después de tantos años de luchas y con el trasfondo de las religiones basadas en la fe en las que todo lo que es diferente automáticamente está mal y debe ser perseguido, la gente no quería discriminar demasiado. Todo debía ser cálido, acomodaticio, sin confrontación y proveniente de algún dios. Más adelante, principalmente debido a la educación de calidad, muchos maduraron hasta entender que distintas verdades son relevantes a distintos tipos de personas y últimamente hay gente que ha sido lo suficientemente valiente como para evaluar las religiones en una escala humanista, de acuerdo a con qué tanta felicidad o represión le han dado al mundo.

A la condena casi universal de ciertos cultos como la Cienciología y el Islam, la veo como un signo saludable y el arribo de una época mejor. Mientras la crítica se mantenga en el ámbito de la información, diciendo en forma precisa lo que está sucediendo, protege a aquellas que como a las mujeres en el Islam nadie puede ayudar. Esto es una responsabilidad humana que tenemos que compartir. Realmente y a pesar de sus enseñanzas más avanzadas como la Advaita Vedanta, que aprendió del budismo hace 1500 años, el hinduismo también pertenece a las religiones basadas en la fe: creen en un creador llamado Brahma. Conocen algunos métodos de meditación así como algunas explicaciones no duales de sus resultados. Como regla general, sin embargo, el hinduismo se trata de cómo sobrevivir en la India. Sin mucho debate, simplemente absorbe lo que encuentra útil y poderoso en las demás tradiciones. Jesús, por ejemplo, se convirtió en un dios de la salud por las innumerables curaciones en su nombre y el Buda se



convirtió en la octava reencarnación de Vishnu, su dios de la preservación (¡no creo que el Buda sepa nada de esto!).

En 1976 en una conferencia que dictó un anciano profesor hinduista en Benarés a dos buses llenos con mis estudiantes, los cuales generalmente son bastantes informados, les dijo que el Buda nació como un hinduista, vivió y murió como un hinduista y llegó al sitio donde predicó las Cuatro Nobles Verdades en un peregrinaje hinduista. Los budistas tienen compasión y nadie dijo nada para no molestar al venerable profesor. Sin embargo, cada vez que los musulmanes empiezan una guerra santa, los hindúes sacan su Bhagavad Gita en el que su Dios le dice a Arjuna que debe pelear y ¡el conflicto comienza!

La diferencia entre las religiones basadas en la fe y las religiones basadas en la experiencia Cuando miramos las religiones basadas en la experiencia encontramos que pertenecen a otra categoría completamente diferente. Mientras el cristianismo y el Islam se difundieron por medio del proselitismo y la espada y el judaísmo se ha mantenido por medio de un fuerte sistema de rituales ortodoxos, se puede decir que las religiones basadas en la experiencia han crecido por medio del esnobismo. ¿Cómo entender esto? Bueno, pues el movimiento social de estas religiones no fue de abajo hacia arriba como en el cristianismo y el Islam. Cuando estas últimas religiones crecieron, las clases cultas de la época se sintieron muy molestas. Vieron a una clase baja, fanática y sin educación o a unos árabes del desierto destruyendo todo lo que se considerara una civilización humana y razonable. Por el contrario, en el taoísmo y el budismo, las personas más dotadas se convencieron de las enseñanzas. La gente que los rodeaba hizo lo mismo o simplemente los imitó y, de esta forma, las culturas fueron influenciadas. Como era de esperarse, esto ocurrió sin guerras "santas", inquisiciones u otras formas de represión. Pocos creyeron que las verdades que los habían inspirado tenían que llenar las necesidades de todo el mundo o que fueran comprensibles para la mayoría. Como las sociedades en las que estas religiones crecieron eran abiertas y ricas, tanto el budismo como el taoísmo se desarrollaron en un ambiente de competencia pacífica y sana, afilando sus filosofías en un intercambio de visiones. Por ejemplo, el Buda conocía todas las escuelas de filosofía de su época y más tarde se enfrentó con ellas en debates.

Religiones con base en la experiencia

El objeto de estas religiones no son las creencias sino acceder a una realidad que se pueda sentir por medio del desarrollo completo de las capacidades de los individuos. Así el propósito sea vivir de acuerdo con reglas que mantengan el equilibrio de fuerzas naturales como en el taoísmo o el reconocimiento de la mente como un espacio claro que no ha nacido y que no morirá como en el budismo, la meta es hacer que los individuos sean independientes y libres. Por esta razón, estas religiones no hacen proselitismo. Aunque para algunos pueden parecer extrañas y algo arrogantes, las religiones basadas en la experiencia benefician a los seres con fundamento en un profundo entendimiento del espacio. Dichos como "cuando el lago esté allí, los cisnes llegarán" o "cuando las



flores estén allí, las abejas llegarán" significan que el espacio es visto como un contenedor, como información. Todos los seres están dentro de él: es naturalmente bondadoso y cuando alguien esté listo para cierta enseñanza o bendición ella aparecerá.

El momento de la muerte no es un momento para contar historias. Con seguridad, todo el mundo quisiera expresar algo significativo en ese momento. Yo estoy seguro de que esto también es cierto en la iluminación y las últimas palabras del Buda histórico hace 2500 años nos muestran la esencia de las religiones basadas en la experiencia. El Buda murió a la edad de 80 años, de un envenenamiento por comida descompuesta (no quiso rechazar una comida de aspecto sospecho que le ofreció el hombre más pobre de una aldea del Noreste de la India, llamada Kushanagar o "aldea feliz", quien no tenía nada mejor que ofrecerle). En el momento de su muerte, el Buda dijo dos cosas. Primero dijo: "Puedo morir feliz porque no he guardado ninguna enseñanza en el puño de mi mano. Todo lo que pueda beneficiarlos se los he dado." Luego dijo: "No crean nada de lo que he dicho sólo porque un Buda se los dijo. Miren si está de acuerdo con su experiencia. Sean su propia luz y guía". Después de una larga vida como ejemplo viviente de libertad, sus últimas palabras nos aseguran que el Buda no nos dice qué pensar sino cómo pensar. El quiere estudiantes independientes y maduros. Los detalles de sus sistemas de enseñanzas no están incluidos en este artículo pero sí en la revista americana *Buddhism Today*, en mi libro *Las cosas como son* y en seis videos con mis conferencias. Con esto creo que hay suficiente material. Les deseo el tiempo y el poder para practicar lo que les guste. Una mente sin ningún entrenamiento es como una casa sin techo, siempre vulnerable.

Tomado de Mandala No. 13 (1998)